



El huerto escolar shuar (shuar aja unuimiatainiam): un estudio de caso en CECIB Murushi-Ecuador

The Shuar school garden (shuar aja unuimiatainiam): a case study in CECIB Murushi-Ecuador

Tuntuam Klever Kajekai Juwa

<https://orcid.org/0009-0009-7580-6264>

kajekai25@gmail.com

Universidad Nacional de Educación.

Puyo -Ecuador

RESUMEN

La investigación sobre el huerto escolar en el CECIB Murushi, se centró investigar las actividades que desarrolla la comunidad educativa con la finalidad de mejorar la calidad de alimentación con los productos de la zona y reducir la desnutrición crónica en la población. Es importante señalar las bondades que brinda contar con un huerto escolar – shuar aja; entre ellos es la facilidad de disponer de alimentos nutritivos y libre de químicos, el entusiasmo de los estudiantes por aprender el cultivo de diferentes productos y realizar todo el proceso. La experiencia del proceso nos muestra que la revaloración de las formas de vida propia, saberes e idioma en el uso cotidiano, fortalece la autoestima de las mujeres, sus familias y el colectivo. También, se analizaron las dificultades que se presentan para la elaboración del proyecto, siendo principalmente la falta de apoyo por parte de otros profesores, las dificultades de transporte y la falta de tiempo al no tener incorporada esta actividad dentro del pensum académico. Además, se analizó el proceso que conlleva la selección de la semilla, su cultivo y la cosecha, para la cultura Shuar. El proyecto se llevó a cabo con el apoyo de profesores, estudiantes y la comunidad.

Palabras clave: shuar, huerto escolar, nutrición.

Recibido: 08-07-23 - Aceptado: 03-08-23

ABSTRACT

The research on the school garden in the CECIB Murushi, focused on investigating the activities developed by the educational community in order to improve the quality of food with the products of the area and reduce chronic malnutrition in the population. It is important to point out the benefits of having a school garden – shuar aja; Among them is the ease of having nutritious and chemical-free food, the enthusiasm of students to learn the cultivation of different products and carry out the whole process. The experience of the process shows us that the revaluation of their own ways of life, knowledge and language in everyday use, strengthens the self-esteem of women, their families and the collective. Also, the difficulties that arise for the elaboration of the project were analyzed, being mainly the lack of support

from other teachers, the difficulties of transportation and the lack of time to not have incorporated this activity within the academic curriculum. In addition, the process involved in the selection of the seed, its cultivation and harvest, for the Shuar culture was analyzed. The project was carried out with the support of teachers, students and the community.

Keywords: shuar, school garden, nutrition.

INTRODUCCIÓN

Específicamente, en el “Centro de Educación Pública Intercultural Bilingüe del Murushi” perteneciente a la comunidad San José, que se encuentra ubicado en la parroquia, Simón Bolívar del Cantón de Pastaza, de la Provincia de Pastaza, es una comunidad con historia, se conforma por 130 personas en las cercanías y 70 alumnos, 4 profesores, y hay muchas comunidades y el Centro Educativo” aledañas (Consulta Desarrollo Territorial, 2015), en el que también se organizan varios eventos relacionados con la cosmovisión de la nacionalidad Shuar.

Desde muchos años atrás la comunidad Shuar San José ha construido una huerta escolar con el propósito de mejorar la educación de los niños, la alimentación y la nutrición de sus familias.

Esto se llevó a cabo principalmente en el Centro de Educación Murushi, ubicada en la zona rural de la provincia; ha conseguido diversos grados de éxito y triunfos en la mayoría de los casos.

Cuando se habla de los orígenes del hombre Shuar Aja con los ancianos, jóvenes y niños, sean hombres o mujeres de la comunidad Shuar de San José, siempre se menciona la historia de Nunkui.

La sabiduría ancestral del Shuar es parte de la cultura transmitida oralmente que aún, sigue viva en la mente colectiva e individual de quienes la representan. Entrando en su mundo, lo imaginado es apreciado por la multidimensionalidad de origen, dogma y práctica. El Origen Cósmico Shuar forma parte integral de su conocimiento y práctica; el medio físico-mental, la esencia-masculina, aja-femenina (aja nuanu) y comunidad individual. En relación con su cosmovisión, es preciso relatar el origen del hombre Shuar, que no es solo el inicio de la vida,

sino también la conexión permanente entre la existencia física y la existencia espiritual y sus elementos en el espacio y el tiempo.

La educación comunitaria debe centrarse en nuevas formas de ser y vivir para edificar una sociedad mejor y más justa con los demás miembros y su entorno; Educar a las personas para que sean más conscientes y estén preparadas para enfrentar los problemas y dificultades relacionados con la alimentación, nutrición, la degradación ambiental y comprender las diferencias existentes con los demás miembros de la sociedad. El huerto escolar - aja unuimiatainiam ofrece muchas opciones para la mejora educativa en esta área.

Las relaciones emergentes brindan oportunidades para cambiar la dinámica de las interacciones entre maestros, administradores, familias y estudiantes, así como, con otros actores internos y externos en la escuela.

La experiencia del huerto escolar en el CECIB Murushi de la comunidad Shuar de San José forma parte de un esfuerzo y aporte social que continúa a pesar de las dificultades encontradas, superando poco a poco los obstáculos para restaurar estos espacios históricos (el huerto escolar, ahora conocido como Aja unuimiatainiam) ha resaltado la importancia del trabajo en equipo y los beneficios de una buena nutrición en la actualidad.

En el transcurso del año escolar, esto puede tener un gran impacto en la vida y la mentalidad de los estudiantes, también, en el pensamiento de los miembros de la comunidad.

Muchos estudios realizados por los Shuar confirman un impacto positivo en las actitudes de los niños hacia la comida, el medio ambiente, la agricultura y la ecología en general gracias al huerto escolar. Los centros educativos y los actores sociales de toda la comunidad deben continuar promoviendo los huertos escolares – Shuar aja unuimiatainiam que abarcan a temas actuales de nutrición (yurumatniunam), ambientales y económicos desde la teoría hasta la práctica; En el entorno actual, donde también existen huertos urbanos -Aja Apachna, huertos comunitarios y familiares existe una gran oportunidad de conectar con iniciativas sociales y culturales preexistentes de la comunidad de San José para asegurar una producción libre de químicos, sana y accesible a todos.

Según (Nilda SH, 2023), dijo que su tía (mayor) decía “que nuestros antepasados en épocas anteriores, se morían de hambre y les faltaba una alimentación basada en yuca, chicha, plátano, por lo que solo comían hojas y unos cuantos frutos(eep). En la vida de la familia



BY

Shuar, el sustento consistía principalmente en productos cultivados en forma local, complementados con la recolección de frutas, la pesca y la caza, y adicionando algunos insumos externos como sal, mantequilla, productos lácteos y otros productos como la carne. La capacidad de suplir las necesidades alimentarias no es sólo cuantitativa (por cantidades) sino también, la capacidad de nutrir el cuerpo para conseguir el perfecto equilibrio físico y mental, que le posibilite al individuo desenvolverse dentro de su entorno colectivo”. “Desde el punto de vista del pueblo Shuar, especialmente de las mujeres, aja es de gran importancia en la vida de los Shuar.

Como se relata en las anteriormente, Aja es espacio general de Nunkui. La mujer Shuar mantiene vivo a Nunkui manteniendo a Nantar y Takeant como criaturas sagradas en la huerta, símbolos de la vida de Nunkui” (Delgado, 1986). Como podemos ver, el primer significado de Aja es que la mujer Shuar lo valora como un lugar sagrado, un hogar para seres sobrenaturales que se dedican a la producción. Es ese lugar sagrado, en el mismo la mujer Shuar le enseña a su hija a cuidar la huerta Shuar (Shuar aja). Es un lugar donde una niña aprende mediante la observación y práctica (haciendo lo que hace su madre).

En definitiva, el Shuar aja es un verdadero laboratorio de ciencias y un lugar santificado de encuentro entre las mujeres Shuar y los Nunkui.”

El Shuar aja (el huerto shuar) se ve como un pequeño laboratorio que ayuda a los niños a vislumbrar el medio ambiente y la nutrición, y les permite desarrollar varias habilidades que definitivamente usarán en la vida.

Con respecto a los docentes de CECIB se deduce que no siempre existe un compromiso real y permanente con los huertos escolares. Algunos docentes tienden a involucrarse al principio, y después de un periodo se deslindan y abandonan su responsabilidad. La coordinación e implementación debe ser apoyada por al menos un docente más, para que pueda incrementar probabilidad de éxito.

De otra forma, la iniciativa tiende a cargar mucho peso en el docente proponente. El problema de involucrar más docentes se vuelve complejo, porque los docentes entienden o sospechan que esto implica más trabajo y no siempre tienen la disposición para hacerlo.

Tener que llegar antes y salirse una hora después del horario establecido no es poca cosa para muchos de ellos.



Otra razón para lo cual el huerto escolar -sobre todo en zonas rurales e indígenas puede ser más difícil es porque los maestros viajan continuamente, y son estas escuelas donde hay mayor rotación de docentes. Para el caso particular de CEC Murushi, se corrobora que, en la mayoría de los casos, los docentes implementaron los programas sin la ayuda de otros docentes ni padres de familia; lo cual refleja una limitada o falta de relación entre los compañeros de trabajo, padres de familia y la misma comunidad.

Esta observación se deduce de los trabajos anteriores coincide con otros proyectos educativos- takat uchiniu donde los docentes reportan haber dejado sus huertos escolares por diferentes causas: poca de experiencia en los huertos - aja, escaso apoyo económico y dificultad para acceder a financiamientos, el rechazo por parte de las familias, el poco o nulo respaldo de los directivos y de otros docentes, la falta de tiempo por parte de los maestros, o el traslado del huerto por cambios en la infraestructura de las escuelas.

También, afectaron los huertos escolares (Shuar aja unuimiainiam) la dificultad para vincularlo con el currículo, la enfermedad o el cambio de escuela del maestro que lo había propuesto en primer término, así como, la falta de respaldo o reconocimiento institucional.

Para los habitantes de la comunidad San José, en particular, también se presentaron casos de la movilidad de los maestros, lo que puede dejar truncado el proyecto del huerto escolar, si no se deja un proyecto bien establecido y una persona que continúe con el proyecto.

En algunos CEC Bilingües los huertos escolares aún no son una actividad institucionalizada dentro de las prácticas pedagógicas determinadas por el sistema educativo nacional, a pesar de contar con un antecedente histórico y la premisa fundamental en la Constitución Ecuatoriana. Esto causa enormes dificultades para los directores, docentes y personas que buscan implementar, sin el respaldo del sistema educativo, los huertos escolares como un movimiento legítimo y necesario para el bien de la educación y la sociedad.

El escaso involucramiento por parte de los otros profesores de las escuelas tiene que ver con las dinámicas burocráticas, los mecanismos de evaluación estandarizada que se manejan en Ecuador, las mismas que privilegian ciertos conocimientos de ciencias como: matemáticas y español; así como la ideología y las formas de ver la educación y la enseñanza, centradas en contenidos curriculares establecidos en los libros, no necesariamente que se adaptan a la realidad de muchas comunidades rurales. En muchas ocasiones son programas ajenos al

currículo escolar solo son implementados por docentes motivados, dispuestos a “asumir otro trabajo”. Otro factor por el cual los docentes deciden no involucrarse en los programas es la presión constante que tienen de que sus alumnos obtengan buenas calificaciones en las evaluaciones estandarizadas.

Existe una posibilidad de que algunos maestros se convenzan de la efectividad y las necesidades reales del programa, después de ver los resultados alcanzados. Se reitera la necesidad de tener aliados internos (actores sociales de la educación) y externos. Si no existe el apoyo y todo el peso del proyecto escolar recae sobre un solo docente, es muy probable que el huerto escolar no perdure mucho tiempo y en el peor de los casos no pueda ni ejecutarse. Entre más organizado se esté y más aliados se sumen, las posibilidades de persuadir al resto de la comunidad escolar serán mayores.

Es importante tomar en cuenta los argumentos y las temáticas que emplearon los docentes para comunicar sus propuestas de huertos escolares a distintos sectores. Para los padres de familia, enfatizaron nutrición, agroecología y educación ambiental principalmente. Para los directivos y otros docentes, se manejaron temáticas más vinculadas a la función educativa que pueden brindar estos programas y cómo complementan la educación en cualquier nivel, especialmente en ciencias, matemáticas, biología, ecología y medio ambiente, además, de los beneficios que el proyecto de la huerta genera dentro de la vinculación con la sociedad.

El huerto escolar – aja Shuar permite a los alumnos experimentar directamente el cultivo y la siembra de semillas y alimentos dentro de campos naturales. De este modo, pueden conciliar la relación entre la teoría y la práctica, y aprenden en la medida en que hacen.

El conocimiento de los procesos de desarrollo de las semillas ayuda a que los estudiantes aprecien más el valor de la naturaleza y de los alimentos que consumen, ya que entienden de dónde provienen y cómo se da su crecimiento, adicional, por el esfuerzo que ponen desde la siembra hasta el cultivo.

Por lo tanto, la educación impartida dentro del huerto escolar – aja Shuar se considera un elemento importante para lograr el objetivo de la seguridad alimentaria. Es decir, el objetivo de conseguir que todas las personas tengan acceso a una alimentación sana sin químico – tseas y posean conocimientos sobre cómo llevar una alimentación saludable en la comunidad San José.

El aja unuimiatainiu (huerto escolar) es un espacio de encuentro y colaboración entre alumnos-docentes, por el simple hecho de que interactúan en las diferentes actividades para el establecimiento y mantenimiento del huerto, como la observación, mediciones, trasplantes, siembra, entre otras muchas. Estos programas pueden combatir la atomización escolar y fomentar en el alumno un sentimiento de identidad y pertenencia hacia la escuela y, por lo tanto, mejorar la relación alumnos-familias-escuela y comunidad.

Es importante fortificar la experiencia de los huertos escolares que se ha creado en el CEC Murushi con otros Centros educativos en conjunto con los actores sociales de la comunidad. Existen encuentros quimestrales – cada cinco meses, que se crearon como tipo excursión y donde se suman cada vez más centros educativos de diferentes lugares y espacios.

La experiencia les da la oportunidad a los estudiantes Shuar de adquirir mayores destrezas para tener una mejor calidad de vida propia, familiar y comunitaria a través de la alimentación sana y adecuada nutrición.

Ejecución del huerto escolar – aja uchiniu en el CEC Murushi.

Se organiza huerto escolar (aja unuimiatainiu) para niños de CEC Murushi con la participación de todos los actores sociales de la educación, padres de familia, docentes, estudiantes. El día de la Minga es realmente como una celebración, todas las madres de la familia llevan chicha al trabajo, ninguna mujer viene sin chicha y se queda sola.

Después de la limpieza del monte, los árboles grandes se tumban y cuando se secan se aprovecha poner la candela y quemarlos.

Cuando todo estaba quemado, viene el siguiente paso dentro de la preparación del terreno llamado eper. Muchas ramas no se carbonizaban debido a que todavía no se habían desecado en su totalidad, pues estas ramas perturbaban la siembra.

Por lo tanto, antes de hacer los hoyos para la siembra tiene que cortar todas las ramas o troncos amontonarlos y quemarlos, este proceso es llamado eper.

Una vez que se quema troncos y ramas todavía existentes en el interior del trabajo, se hace la limpieza de las esquinas de la futura huerta, igual observaban si hay un árbol grande que en el futuro puede derrumbarse y ser peligro de las personas, en caso de haberlos se procede a tumbarlos.



BY

La quema que se realiza como actividad preparatoria del terreno para establecer el aja disminuye la incidencia de las especies no deseadas (malezas) en los tres primeros meses. Las actividades de control cultural se realizan a partir del cuarto mes de forma manual o con la ayuda de herramientas como machete y lampa. La limpieza es localizada a los cultivos específicos y los rastrojos se dejan en el suelo en pequeños montículos (cobertura) los que se descomponen en el tiempo y sirven de nutrientes que se reintegran al suelo. Además, la cobertura evita la pérdida de humedad en el suelo y disminuye la incidencia de luz lo que favorece a un control de nuevas malezas.

Tradicionalmente la mujer llegaba al aja y una de sus primeras actividades era el prender fuego con la ayuda de rastrojos secos y mederos que encontraba, el humo; generado por la llama encendida servía para ahuyentar patógenos como una práctica preventiva.

Además, el sistema de cultivo asociativo o policultivo ecológicamente está en un equilibrio relativo lo que disminuye la incidencia de insectos patógenos en los cultivos y si hay incidencia aún se mantiene en un nivel de tolerancia moderado.

El Shuar aja responde a una forma de pensar en relaciones solidarias y esto es parte también de las prácticas de tolerancia de algunas especies como el ratón que es un roedor que para el mundo mestizo es una plaga de tubérculos, sin embargo, para el shuar no lo es y está fundamentado en su mitología.

En proceso de la selección de semilla se encarga a una mujer para la seleccionar las semillas. Primero escoge las semillas de yuca. La mujer Shuar al momento de sacar la yuca siempre acostumbra a cortar los tallos, sembrar una parte en el mismo hoyo y el resto dejarlos plantando para recogerlos en momento de la siembra de la nueva huerta.

En este momento ya se hace la selección de la semilla ya que las semillas que se va a dejar clavando deben ser buenas y sanas para el cultivo, por ejemplo, no deben tener ciertas aberturas o rajadas, además, lo que la mujer verifica para escoger la semilla es la capacidad de carga de la planta, si da buena carga dicen que es buena semilla y los seleccionan.

Este proceso de selección de la semilla corresponde también la recolección de múltiples variedades de semillas de yuca, papa china, camote, pelma, tuyo, maní, plátanos entre otros.

La mejor huerta es aquella que posee una gran variedad de productos. Una vez seleccionada los diferentes de productos, también recolectan las distintas plantas medicinales para las personas, sobre todo para niños, para animales (perros y aves).

Todas estas plantas tienen que ser sembradas en su debido tiempo. En definitiva, la huerta shuar con diversidad de plantas alimenticias y medicinales, es la muestra de la sabiduría de la mujer shuar. Por tal motivo, una mujer shuar, como signo de la expresión de sus saberes colmaba de plantas alimenticias y medicinales su huerta, además que sembraba algunas plantas secretas como las que proporcionan buena suerte para la cacería, pesca, fertilidad.

Para el proceso de siembra los estudiantes y docentes aplican las sugerencias de los abuelos y abuelas por lo tanto las semillas se trozan aproximadamente de 30 a 40 centímetros. Se revisan el meollo para ver si no está dañado, si lo está es rechazado. Las mujeres ponen las semillas en la changuina lo cargan y van metiendo en cada uno de los orificios del hueco. Al momento de sembrar tienen que fijarse para equilibrar los tipos de yuca en la siembra. Como se explicó, hay variedades de yuca, una huerta que más variedades de yuca tiene es la mejor, desde la concepción de la mujer shuar.

Entre dos variedades de yuca, la amarilla y la blanca, en este caso la yuca amarilla tiene que cubrir el 70% de la huerta ya que sirve para hacer la chicha; y, una mujer shuar por lo general hace chicha durante todos los días. Ya yuca amarilla es precisamente para hacer la chicha, la chicha hecha con la yuca blanca no es agradable por los hombres por su color y sabor.

El cuidado o mantenimiento del huerto shuar lo hacen acorde con las necesidades específicas del alimento, llegando a la huerta, lo primero que hace es deshierbarla y luego procede a sacar los tubérculos al gusto. Como dice el docente Marcelino Kajekai (2021) “antiguamente la limpieza de la huerta se hacía continua y no se dejaba remontar mucho. Una vez entrado a la huerta, primero se rodeaba toda la huerta para observar el estado de las plantas recién sembradas y, si se cargaba un bebé, se le pintaba la carita con achiote, para que la planta de la yuca no absorbiera la sangre, todo esto se hacía mientras se elevaba unas súplicas a Nunkui. Luego en la esquina a lado de un tronco se prendía fogón. A medida que se iba sacando las yerbas se recogía toda la maleza y se iba quemando. Además, para que no se descrien las plantas de yuca se iba podando, sin dejar ninguna maleza caída al suelo, es decir se barría la

huerta como se barre la casa”. los conocimientos que nos comparten los mayores de la comunidad se lo aplicaron en nuestro huerto escolar.

La cosecha (juuktin) de los productos del aja shuar se debe a la calidad de las semillas, además, incumbe también las plegarias que invoca la mujer dueña de la huerta a Nunkui.

El shuar actual (yamainia Shuar) cosecha los productos de la huerta no sólo con fines de subsistencia sino también con fines educativos, para fines educativos los estudiantes calculan el tiempo de madures, grado de nutrientes y proteínas, dimensiones de siembra, ventajas y desventajas, diversidad genética y para fines comerciales, sus productos son expuestos en los mercados en donde no han marcado buenos resultados por la competitividad con otros productores de gran escala. En la actualidad, la dirección del aja con la cosmovisión propia de la cultura shuar es un reto, ya que posibilitamos la conservación de la biodiversidad y por ende el patrimonio cultural de la nación. Las autoridades de las comunidades indígenas, de manera particular de la nacionalidad shuar tienen que participar en la planificación, ejecución y evaluación de los proyectos que avalan la soberanía y la seguridad alimentarias.

La yuca bien mantenida madura pronto y los demás productos como la papa china, el camote, chiki son los primeros productos que se empiezan a cosechar en la huerta nueva dice Carmen Juwa (2003) madre de familia del Centro educativo agrega diciendo que la variedad de productos que más rápido carga y madura por eso en una huerta nueva hay que buscar esa variedad productos y cosecharla, antes que las otras.

La mujer shuar antigua, cuentan nuestros mayores, cuando cosechaban la yuca no iban sacando las matas parejito, sino cosechaban de un lado y luego del otro. Inclusive no sacaban toda la mata, sino una parte de ella. Esta forma de cosechar responde a la cosmovisión de la mujer shuar.

Una mujer shuar piensa que Nunkui le maldeciría en caso de cosechar parejito la yuca produciendo extensos espacios vacíos sin plantaciones dando lugar a que nazcan las malas yerbas. Ya sabemos que una huerta shuar contenía de muchas plantaciones como el guineo, el plátano, la cebolla, plantas medicinales para las personas y los perros, estas plantas eran utilizadas solo cuando se requerían.

METODOLOGÍA

Esta investigación cualitativa se centra en el análisis e interpretación de las experiencias de los docentes, estudiantes, padres de familia, las interacciones que se derivaron del mismo con los diferentes actores vinculados a los huertos escolares; el establecimiento de estos -como una de las tareas centrales del proceso formativo el Centro Educativo; así como conocer qué fue lo que más valoraron de dichas experiencias y cuáles fueron las dificultades que enfrentaron para la implementación de los huertos en sus respectivas escuelas. (Sampieri, Collado, & Lucio, 1991)

El trabajo se realizó en el centro educativo Murushi de la comunidad San José, con docentes con años trabajando en los huertos escolares. Se realizaron además entrevistas con los fundadores y formadores de Vida.

Se seleccionó una muestra intencionada de dos profesores que, por iniciativa propia, implementaron al menos un huerto escolar aja shuar a lo largo del trabajo docente.

A los docentes se les hizo una entrevista semiestructurada, que buscó crear una narrativa que profundizara en la experiencia de formación y construcción del huerto escolar – aja shuar.

Las entrevistas se transcribieron en su totalidad, respetando las formas particulares del lenguaje de los participantes.

Para abordar este escenario, es necesario tener respuestas claras que respalden y justifiquen el porqué de un huerto escolar. Argumentar claramente su importancia en el proceso académico y de integración, así como los beneficios probados de este tipo de actividades para la formación de los niños. Adicionalmente los maestros señalaron la importancia de **involucrar a las familias desde el principio y según sus aptitudes**, tomarlas en cuenta e integrarlas como agentes activos a lo largo del proceso.

RESULTADOS

La experiencia del proceso nos muestra que la revaloración de las formas de vida propia, saberes e idioma en el uso cotidiano fortalece la autoestima de las mujeres, sus familias y el colectivo. Al inicio del 2023 de 18 familias de la comunidad el 36% de las familias conservaban las prácticas del shuar aja frente a un 64% que tenían dependencia alimenticia de sus madres o abuelas que cultivaban el aja o por adquisición monetaria de alimentos

externos. Por estimación en base a conversatorios las familias mayores (padres o abuelos) lograban complementar la alimentación de quienes no cultivaban con los productos de la base de alimentación; tubérculos y frutas.

Al momento aún se sigue construyendo la revitalización agrícola para marzo del 2020 existe un aumento del 72% de las 25 familias de la comunidad lo que significa que se ha logrado sensibilizar el pensamiento y la práctica de las mujeres jóvenes que han revalorizado su fuente de alimentación propia.

En el centro educativo intercultural Bilingüe Murushi de la comunidad San José, estamos contentos porque con esta aja – huerto se ha mejorado la calidad de vida de la institución educativa, que poco a poco se va introduciendo a través de este, los niños van comprendiendo que el hombre y la naturaleza son inseparables y que cualquier daño que causemos al entorno natural tendrá consecuencias negativas directas o indirectas.

Con el huerto (aja) les ha ofrecido elementos de análisis, reflexión, comprensión y acción para que estos daños que sufre el medio ambiente puedan ser comprendidos, evitados y corregidos. Ellos han podido hacerlo de forma directa mediante su huerto escolar - aja, aprendiendo los usos y técnicas ancestrales para conseguir alimentos de forma respetuosa con el entorno y el medio ambiente.

El siguiente paso ha sido enlazar estos conocimientos y aprendizajes con la Educación para la Salud, puesto que todo lo que deteriora el medio ambiente, revierte en este sentido en unas peores condiciones a la hora de alimentarnos, los niños de la comunidad han podido entender que el huerto integral – ajanam arakmakma revertirá en una alimentación también sana y ecológica.

Lo entienden a través de las distintas actividades del al huerta – aja, ya todo lo que trabajábamos en el huerto de forma directa ha tenido después su correspondencia tanto con las actividades de formación, como charlas sobre huerto integral – aja nukap arakmam en el propio comunidad, o sobre sostenibilidad que recibieron en la comunidad San José, como con las actividades ligadas a la alimentación, que han sido especialmente la participación en expo ferias de productos y los talleres sobre alimentación- yurumatin y buenos hábitos alimenticios realizados en colaboración padres de familia de la comunidad San José llevados a cabo en los últimos meses.



BY

Tanto los alumnos como muchos profesores de la comunidad educativa Murushi, acostumbrados a vivir en un entorno comunitario, han profundizado en la idea de que las relaciones entre el hombre y la naturaleza se encuentran deterioradas y se han concienciado de que la construcción de viviendas, el trazado de carreteras, los desechos de las fábricas, la explotación de los bosques, el almacenado de las basuras hay que atenderlos no exclusivamente desde los imperativos de rentabilidad económica sino en primer lugar desde la prevención del deterioro del medio ambiente.

A nivel práctico nos ayudó aprender construir el huerto escolar – aja shuar, practica de saberes ancestrales como también el cuidado del medio ambiente, la forma alimentación de la nacionalidad Shuar y las mismas que detallo a continuación:

- Se mejoraron las condiciones medioambientales de la escuela Murushi, con la creación de un huerto - aja shuar sostenible basado en métodos de los cultivos ancestrales.
- Se crean hábitos saludables a partir de la mejora en la alimentación de los niños.
- Se genera participación de la comunidad gracias a la integración de los profesores, alumnos, padres a partir del esfuerzo y motivación de sacar adelante el huerto.
- En algunos casos sirven para generar ingresos a la escuela con la venta de los productos cosechados como son Yuca-mama, plátano-paantam, papachina, camote-inchi.
- Se enseñan a los niños a concienciarse sobre lo sacrificado que es cosechar productos de la tierra.
- Se les da valor a productos naturales sin químico con nutrientes y propiedades saludables.
- Sirvió de ayuda a los niños del CEC Murushi para que aprendan a prosperar en el mundo.
- Permite reforzar en los estudiantes valores y actitudes dirigidas hacia una alimentación saludable, el cuidado del medio ambiente y la capacidad de producir los propios alimentos
- Fomenta el trabajo en equipo y la comprensión de la división del trabajo, ya que para su creación y mantenimiento del aja los estudiantes deben trabajar en pequeños grupos.

- Ayuda a que los estudiantes valoren la cultura Shuar y el cuidado del ambiente, amen y respeten a la naturaleza, y la comprendan de manera que puedan aprovechar sus riquezas de un modo sustentable.
- Fomenta sentimientos de solidaridad-reciprocidad, convivencia, tolerancia, compañerismo y fraternidad en los estudiantes del Centro educativo Murushi de la comunidad San José.

CONCLUSIONES

Al concluir el presente trabajo investigativo hago llegar las siguientes conclusiones y recomendaciones:

Práctica constante de la primera edad consiste en crear y recrear nuevas situaciones para ir construyendo una interacción de las técnicas aprendidas y vivir con dignidad; de lo contrario, se olvidan los consejos y conocimientos impartidos por los mayores. Por eso, los entrevistados ponen énfasis en el acompañamiento constante.

- La diversidad de cultivos en un shuar aja refleja la sabiduría de la mujer shuar. De acuerdo con la cosmovisión shuar se cree que cuanto más diversa es la aja, manifiesta mayor grado de sabiduría que posee una mujer dueña de esa huerta.
- La huerta escolar es un espacio sagrado y de aprendizaje, donde la mujer shuar transmite sus sagrados conocimientos a su hija.
- Hay mitos que se relacionan al trabajo. Nunkui fue la mujer que entregó alimento a la gente que moría de hambre. Y enseña a la mujer shuar las labores de la huerta y su conservación. Se cree que hasta ahora está presente Nunkui en el aja convertida en Nantar o Takean.
- Shakaim enseña a labrar la tierra al hombre. Shakaim es ente interlocutor en la relación del hombre con la naturaleza. El hombre shuar acostumbra a suplicar a Shakaim, pidiendo permiso antes de tumbar árboles.
- Hay varias plegarias relacionadas a las labores del aja. Estas plegarias están presentes en la sabiduría de la mujer shuar. Además, concomitan con las técnicas que se aplican para la siembra, y otras tareas del aja.

REFERENCIAS

- Consulta Desarrollo Territorial . (2015). Actualización del plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la parroquia rural Simón Bolívar. Obtenido de https://app.sni.gob.ec/sni-link/sni/PORTAL_SNI/data_sigad_plus/sigadplusdocumentofinal/1660011960001_PD%20Y%20OT%20GADPR%20SIM%C3%93N%20BOL%C3%8DVAR_30-10-2015_19-31-05.pdf
- Delgado, H. (1986). FLACSO ANDES. Obtenido de https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1278371774.amt_59a_cultura_cosmovision_y_salud_entre_los_shuar.pdf
- Nilda SH. (2023).
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (1991). METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN . McGRAW - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO, S.A, 2 - 249. Obtenido de METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN : https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf